

Problemas asociados a la repoblación de conejos de monte

Algunos de los problemas específicos de las repoblaciones con conejo de monte podrían ser la mala calidad de los animales liberados, la presencia o atracción de depredadores especializados y oportunistas al entorno de la suelta, la falta de condiciones del hábitat donde se realizan los trabajos, la inadaptación de los animales liberados al nuevo entorno...

Carlos Díez Valle / José Antonio Pérez Garrido

Comité Científico de WAVES / Soluciones e Innovaciones Ganaderas y Medio Ambientales S.L.

Parte de estos problemas, además, son complementarios y se producen en cadena, de modo que cuando determinados factores no son tenidos en cuenta el fracaso está prácticamente asegurado.

ELECCIÓN DE LA ZONA DE SUELTA

Uno de los principales factores a tener en cuenta para evitar problemas a la hora de efectuar una suelta de conejo de monte en un terreno es la elección de la zona de

Elegiremos una zona del entorno que sea de buena calidad, esto es, en la que exista una mezcla de protección, alimento, puntos de agua... Por otro lado, debemos buscar lugares que presenten una estructura del suelo adecuada, de modo que los conejos puedan excavar sus madrigueras con facilidad, pero que tenga una consistencia suficiente para que sean perdurables en el tiempo; así, evitaremos los lugares excesivamente arenosos.

También es conveniente buscar terrenos con Ph básicos, calizos, puesto que

CONVIENE BUSCAR TERRENOS CON PH BÁSICOS, CALIZOS

suelta. En este sentido es importante conocer la biología y ecología propias de la especie para tratar de determinar cuál es la mejor zona donde actuar.

parece que existe una correlación negativa entre este factor y la viabilidad de los virus responsables de la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica vírica.

ORIGEN DE LOS CONEJOS A REPOBLAR

Los posibles orígenes de los conejos de monte que van a ser utilizados en repoblación pueden ser principalmente dos: captura en cotos de caza o reservas de caza con abundancia de este animal o bien sistemas de cría industrial, con diferentes posibilidades de producción:

-PRODUCCIÓN SEMI-INTENSIVA DE CONEJO DE MONTE CON MATERNIDAD EN JAULA. Es un sistema basado en el mantenimiento de conejos reproductores en jaulas individuales con un diseño similar al "open air" empleado en conejo doméstico en zonas como el Levante español, pasando posteriormente los gazapos a parques de aclimatación al medio natural o asilvestramiento donde permanecerán hasta su venta. Entre los inconvenientes de este sistema, destacaría la pérdida de carácter que provoca en los animales la cría en jaula, sobre todo por la tendencia tradicional de emplear ejemplares híbridos para facilitar el manejo.

-PRODUCCIÓN SEMI-EXTENSIVA EN PARQUES. A diferencia del anterior, este sistema de explotación se basa en el mantenimiento de los animales reproductores en pequeños parques con 1 - 2 machos y 5 - 6 hembras y extracción periódica de gazapos para su posterior alojamiento en parques de aclimatación hasta la venta. Podría considerarse, si se cumplen las condiciones adecuadas, la mejor forma para producir conejo de monte calidad.

-PRODUCCIÓN EN LIBERTAD CONTROLADA O RÉGIMEN EXTENSIVO. Sistema de explotación basado en la utilización de grandes cercados donde los animales completan todo su ciclo vital. Sólo se realizan extracciones mediante sistemas de captura masiva en el momento de su venta. Se parte de una población de machos y hembras reproductores, cuyo número depende del tamaño de los parques disponibles y a los que se les practica un manejo mínimo. Los inconvenientes que podría presentar este sistema, se asocian a un menor control de los animales y probablemente a una menor rentabilidad productiva para el propietario de la explotación.



© Carlos Díez Valle

Otro factor es buscar terrenos que no sean fácilmente inundables y que presenten un buen drenaje, de modo que puedan construir sus madrigueras en lugares secos y seguros. Tampoco encontraremos conejos en altitudes excesivas de forma natural, por lo que es importante evitar lugares muy elevados. En este sentido debemos destacar que, sin embargo, con adecuadas actuaciones en el entorno, los

de actuaciones para implementar las posibilidades de éxito. En este sentido, tendremos que tener en cuenta que los conejos tengan refugio, alimento, agua, una cierta protección frente a predadores...

Los animales nunca deben ser liberados en el monte directamente, sino que deben ser introducidos en algún vivar que les sirva de refugio, al menos en el primer momento, y que, además, les dé

El control sanitario es esencial para evitar problemas en las repoblaciones. En la imagen, conejo con mixomatosis.

NUNCA DEBEN SER LIBERADOS EN EL MONTE DIRECTAMENTE

conejos de monte pueden establecerse y dar lugar a poblaciones viables en lugares que presentan una elevada altitud.

Muchas veces no es fácil encontrar lugares que cumplan estas condiciones, por lo que será necesario realizar medidas encaminadas a alcanzar estas metas.

PREPARACIÓN DE LA ZONA DE SUELTA

Una vez elegida la zona para llevar a cabo la repoblación, refuerzo o reintroducción, debemos llevar a cabo una serie

una cierta posibilidad de ir adaptándose a la nueva zona. De este modo, podremos tener dos opciones: o bien que en la zona haya habido conejos con anterioridad y éstos tuviesen ya sus vivares, lo que podría ser aprovechado en la nueva suelta, o bien que no existiese esta posibilidad, teniendo entonces obligatoriamente que construir algún refugio que sirva de referencia para la suelta.

Como recomendación es mejor construir vivares no excesivamente grandes



© Cañón Díaz Vello

El control de la predación es fundamental cuando se repuebla con conejos, y no está de más realizar visitas nocturnas a las zonas de repoblación para ahuyentar a posibles predadores.

pero sí próximos, entre 100 a 400 metros, de modo que soltemos pequeños grupos de conejos, pero a poca distancia entre sí.

Por otro lado, será conveniente adecuar la zona mediante la realización de mejoras del hábitat: siembras, desbroces, colocación de comederos y bebederos... Es necesario considerar en este punto que todas las medidas son importantes y se complementan; sin embargo, quizás una de las más destacadas es la realización, en caso de ser necesario, de desbro-

pasen un cierto periodo de tiempo en el entorno de suelta y así se vayan adaptando a las nuevas condiciones, conociendo el entorno... y, por otro, tendrá también un ligero efecto disuasorio durante los primeros días para predadores terrestres que acudan a la zona de actuación.

Otro de los puntos a considerar es la realización de las reintroducciones y refuerzos en zonas de reserva, evitando así la caza, al menos en los primeros momentos tras la suelta, dándoles una oportu-

CONVIENE ADECUAR LA ZONA MEDIANTE MEJORAS DEL HÁBITAT

ces puntuales en las zonas de suelta, que permitan a los conejos tener áreas despejadas donde alimentarse y desarrollar sus patrones etológicos habituales y eviten una predación elevada en zonas muy densas o dispersiones excesivas en busca de lugares mejores. Además, también es interesante realizar un pequeño vallado en torno a los puntos de suelta, para que los conejos se mantengan ahí, al menos durante los primeros días, para posteriormente ir realizando pequeñas salidas. Este aspecto tendrá un doble efecto, ya que, por un lado, conseguirá que los conejos

tunidad de supervivencia en el tiempo, que de otro modo tendrían más difícil.

ELECCIÓN DE LOS ANIMALES

A la hora de elegir los animales a utilizar y una vez garantizada su calidad genética y sanitaria, será recomendable respetar la estructura de sexos y edades que nos ofrece la naturaleza y que, probablemente, sea la más adecuada para los propios animales e incluso la más rentable para nosotros mismos. Así, muchas veces, al capturar conejos, nos hemos dado cuenta que, por regla general, es algo mayor el

número de hembras capturadas que el de machos, sobre todo cuando usamos métodos no selectivos como el hurón, de modo que será recomendable respetar este sex-ratio y liberar aproximadamente un macho por cada dos o tres hembras.

En cuanto a la edad de los animales a soltar, va a depender mucho de la disponibilidad de los mismos y el momento de suelta, aunque lo más recomendable sería que fuesen en su mayoría animales adultos, de más de 6-8 meses de edad y que

duos que, de otro modo, podrían ser muy intensos debido al marcado carácter jerárquico que presenta el conejo. En cuanto al primer aspecto, el número de animales a liberar, en principio, debería ser proporcional al tamaño del refugio acondicionado para la suelta, teniendo en cuenta que no conviene abusar por el mismo motivo de posibles competencias y agresiones entre animales descrito anteriormente. Como norma general, sería recomendable utilizar varios puntos de

HAY QUE RESPETAR LA PROPORCIÓN DE SEXOS Y EDADES

presenten una adecuada adaptación ante la presencia de predadores y condiciones adversas en el entorno de suelta.

En el momento de crear una población nueva, además de respetar la proporción de sexos y edades adecuadas, sería conveniente tener en cuenta algunos aspectos más. Entre ellos destacan el número de animales a utilizar y la creación de un grupo social estable donde se reduzcan al máximo los conflictos entre los indivi-

suelta, cercanos entre sí entre 100 m y 500 m, en los que crearemos pequeños refugios que alojen a un número de animales entre 5 y 10. En cuanto al segundo aspecto, para favorecer la rápida aclimatación de los animales al nuevo entorno y, sobre todo, cuando su procedencia es desde descastes en otros cotos, sería conveniente no separar ni mezclar los animales obtenidos de bardos distintos y conservar los grupos sociales que ya estaban esta-

Cacerías "Campo de Montiel"



www.caceriascampodemontiel.com

Teléfono 659 17 90 56 - Fax 926 35 36 37

Apdo. 32 - 13320 Villanueva de los Infantes (C. Real)



- OJEOS DE PERDIZ
- CAZAI EN MANO
- PERDIZ CON RECLAMO



© Carlos Díez Valle

La suelta directa en madriguera es esencial para tener opciones de buenos resultados en nuestra repoblación de conejos de monte.

blecidos en origen. Así, los animales ya presentarán un orden social preestablecido y concentrarán todos sus esfuerzos en aclimatarse a la nueva zona, a la búsqueda de alimentos y a la defensa frente a posibles amenazas, mientras que, si no respetamos esto, añadiríamos un factor de estrés muy importante a los animales que consumiría gran parte de las energías de los mismos para el establecimiento de un nuevo orden jerárquico.

Otra medida poco habitual y que es recomendada por algunos autores, sería la que facilitase el reconocimiento del entorno de suelta como familiar por parte de los animales. Sabemos que el conejo, como muchas especies, usa para el marcaje de su territorio señales principalmente olorosas, debido a la presencia de glándulas de secreción en varias partes de su cuerpo, y también mediante la creación de cagarruteros en lugares estratégicos.

ÉPOCA DE SUELTA

Una de las últimas preguntas que nos queda por hacer antes de liberar los animales podría ser cuál es el momento más adecuado para realizar las sueltas. Son muchas las tendencias encontradas, tanto desde la bibliografía existente en el tema, como desde la propia experiencia personal de técnicos, gestores o cazadores. Todas ellas, en realidad, se podrían agrupar en dos: sueltas en primavera o sueltas en otoño.

Cuando termina la temporada de caza, al inicio de la primavera, se genera una tendencia elevada a realizar este tipo de actuaciones. Las ventajas de realizar las sueltas en este momento serían, por un lado, las relacionadas con la obtención de animales de forma más asequible y, por otro, porque es en este momento en el que existe una mayor abundancia de alimento e incluso agua en nuestros terrenos. Sin embargo, los inconvenientes se asociarían principalmente a que, en esta época, los animales se encuentran en plena reproducción, muchas conejas estarán preñadas o recién paridas y esta actividad se verá muy perjudicada por el efecto sumamente estresable que supone la captura, el transporte y la posterior liberación, con lo que los animales prácticamente no participarán en la reproducción hasta la próxima temporada de cría si, con suerte, llegan a ella.

Por otro lado, cuando consideramos la opción de repoblar en otoño, los animales se encontrarán, en gran parte de nuestra Península, con una actividad reproductiva escasa o inexistente, de modo que el estrés, que será similar al producido en primavera, no llegará a causar daños tan importantes en la fisiología de los animales. Además, los animales lo tendrán más fácil para llegar a la temporada reproductiva que se iniciará a finales del invierno, siendo más factible que en la siguiente primavera podamos contar con animales nacidos en la zona de suelta.

© Carlos Díez Vá llo



Instalación para suelta de conejo de monte. Es fundamental que en ella los animales encuentren refugio, comida, agua y cierta protección frente a predadores.

Así, si recogemos algunos de estos excrementos procedentes de las zonas de origen de los conejos y los repartimos en la nueva zona, ésta no resultará tan extraña para los animales y favorecerá

EL TRANSPORTE SE TENDRÁ QUE HACER CON LA MAYOR BREVEDAD

que éstos no se dispersen excesivamente y se adapten mejor a las nuevas condiciones.

Los métodos de elección para la captura de animales debieran ser aquellos que ocasionen el menor grado de estrés posible a los conejos. Destaca, como más recomendable, el uso de jaulas-trampa con cajón interior a modo de refugio, tratando de evitar la utilización de otros como la caza con hurón, ya que la presencia de éste en el interior de las madrigueras genera un grado de excitación muy elevado y, además, puede causar lesiones importantes a los conejos. Sin embargo, éste es uno de los métodos más habituales para la captura de conejos en vivo debido a su carácter masivo y la rapidez en su realización, pudiendo concentrar en una sola jornada un gran número de capturas. De modo que, si

tenemos que utilizar animales procedentes de capturas con hurón, lo más recomendable será introducirlos rápidamente en jaulas, preferiblemente individuales y que dejen entrar poca luz para que los niveles de estrés en los animales se reduzcan, y será esencial realizar una inspección veterinaria previa a la suelta para detectar posibles lesiones causadas por los mustélidos, aplicando el tratamiento más conveniente en cada caso o, incluso, descartando al conejo afectado para la utilización en la suelta cuando el grado de lesión así lo aconseje.

TRANSPORTE DE LOS ANIMALES

Una vez capturados, debemos considerar que el alojamiento más adecuado para transportarlos será aquél que permita una fácil limpieza y desinfección o que sea de un solo uso, que permita el alojamiento individual o en pequeños grupos de animales, que esté correctamente ventilado y que tampoco tenga unas dimensiones excesivamente grandes para evitar que con el movimiento del transporte los animales se golpeen contra las superficies.

El transporte se tendrá que realizar con la mayor brevedad posible. Los vehículos deben presentar características adecuadas que impidan un exceso de temperatura, humedad o defectos en la ventilación, que debe ser adecuada pero

indirecta y, como indica la legislación, los animales deben ir con su guía veterinaria de origen.

Una vez llegados a la zona de suelta, ésta se efectuará de forma rápida y debe-



© Carlos Díez Vá llo

Los nuevos ejemplares nacidos en el entorno de la suelta son señal del éxito de la repoblación.

rá realizarse en el lugar de destino definitivo, evitando sueltas intermedias en cercos o jaulas, que incrementarían en gran medida el estrés de los animales al generar una doble captura y una doble suelta en entornos diferentes: por un lado el alojamiento de aclimatación y por otro el medio natural.

Además, será conveniente la realización de una serie de tratamientos preventivos básicos a los animales: vacunación frente a mixomatosis y enfermedad hemorrágica vírica, y una desparasitación, al menos externa, de los mismos. Este manejo debe hacerse, preferiblemente, en el lugar de captura de modo

un método poco recomendable si no se toman precauciones previas, como realizar la suelta durante la noche e impedir la salida de los animales durante al menos unas horas mediante el cierre de las bocas del vivar, pues de lo contrario los animales lo abandonarán rápidamente, adquiriendo las mismas connotaciones negativas que el método anterior.

-Suelta con cerca de madriguera. Es el método más recomendable para garantizar el éxito de la repoblación. Se basa en la introducción de los animales directamente en los vivares, como en el caso anterior, pero colocando, además, una valla perimetral en torno a éstos. Dicha

HAY QUE VACUNAR A LOS CONEJOS ANTES DE SOLTARLOS

que, cuando lleguen al punto de suelta, sean liberados directamente desde los embalajes utilizados para su transporte.

TIPOS DE SUELTA

Una vez elegidos los animales, la zona en la que realizaremos la repoblación y las actuaciones previas en el entorno, un apartado esencial a considerar, será como realizar la suelta en sí, pudiendo tener varias posibilidades:

-Suelta directa o libre. Método de suelta consistente en la liberación de animales directamente al medio natural, de modo que queden expuestos a su nuevo hábitat sin conocimiento previo del mismo. Es el sistema de suelta menos recomendable, ya que favorecerá la dispersión inicial de los animales y facilitará la labor de predadores oportunistas o específicos, que actuarán con total impunidad sobre individuos desorientados.

-Suelta en madrigueras. Proceso mediante el cual se libera a los animales directamente en el interior de vivares contruidos o previamente existentes, de modo que se les permita conocer sus zonas de refugio de forma inmediata. Es

valla delimitará un área de suelta inicial en la que los animales serán mantenidos durante un cierto periodo de tiempo tras la suelta (con un mes puede ser suficiente). Así se conseguirá un doble efecto: se reducirá la dispersión inicial de los animales –lo que evitará una disgregación del grupo por una dificultad manifiesta para retornar al vivar por el desconocimiento del terreno– y se limitará el acceso a los carnívoros terrestres, de modo que los conejos dispongan de un cierto periodo de aclimatación inicial que les permita conocer el área de suelta y desarrollar estrategias de huida ante la presencia de predadores. En cuanto al vallado perimetral, no es necesario que



Sea cual sea el origen de los animales a utilizar, deberemos siempre garantizar su pureza genética, su correcto estado sanitario y fisiológico y su adecuada adaptación para la suelta, siendo recomendable, sobre todo cuando se trata de granjas cinegéticas, tener la oportunidad de visitar las instalaciones en las que se alojan los animales para cerciorarnos de que cumplen los requisitos básicos.



© Actitud

En las primeras semanas tras la suelta es recomendable hacer visitas periódicas y frecuentes a los entornos de suelta para detectar animales muertos o predados, y la presencia de daños en las instalaciones, comederos, bebederos y refugios utilizados en la repoblación.

incluya una gran superficie en torno al punto de suelta ni que sea excesivamente hermético a la presencia de predadores, ya que su sola presencia, como elemento nuevo en el entorno, hará que éstos desconfíen, al menos al principio, dando tiempo a los conejos liberados a reconocer el territorio y elaborar estrategias de huida. Posteriormente, será necesaria la apertura gradual del vallado para que los animales puedan realizar incursiones en el nuevo territorio de forma segura.

SEGUIMIENTO DE LA ACTUACIÓN

El éxito de la repoblación vendrá determinado por las tasas de supervivencia de los animales translocados, de modo

semanas postsuelta, momento en que se produce un mayor porcentaje de mortalidad, siendo necesario intensificar el seguimiento.

Igualmente, una medida muy eficaz frente al incremento de la presión de predación, sobre todo por parte de algunos animales oportunistas como zorros o perros y gatos asilvestrados, es la realización de visitas nocturnas con focos, al menos durante los primeros días, para dificultar el acercamiento de las alimañas a nuestros puntos de actuación.

Uno de los signos más destacados que revelan la eficacia de la repoblación de los conejos de monte en el coto de caza será la presencia de nuevas camadas en la temporada reproductiva

LAS TASAS DE SUPERVIVENCIA DETERMINARÁN EL ÉXITO

que se establezcan en el lugar de suelta, constituyendo una población estable y duradera en el tiempo.

El periodo crítico para valorar el éxito de una repoblación son las primeras

siguiente, pudiendo así asegurar que los animales nacidos en la zona están ya perfectamente adaptados al medio y presentan mayores garantías de supervivencia en él. ▀